



FOTO: El País Vallenato

La misa oficiada por su eterno descanso y los actos posteriores en el Museo de Los Compositores y en la Casa de La Cultura no fueron motivados por las efemérides del afamado compositor sino por los veinticinco calendarios desde que inició su inmortalidad porque los poetas que con rima y melodía en su tránsito entre nosotros cantaron para alegrar los corazones de sus semejantes y para reivindicar sus derechos solo mueren cuando dejemos de cantar sus canciones y eso es definitivamente imposible.

Decenas de álbumes discográficos de aquel tiempo no tan pretérito cuando la letra de las canciones era más importante que el ritmo y cualquier grisapiador no se hacía llamar compositor dan cuenta de su huella indeleble tuvo Marín el privilegio poco de propiciar que cuatro Trabajos discográficos fueran titulados con el nombre de sus canciones como sucedió con **“Los Maestros”** y **“El Girasol”** respectivamente de **Los Hermanos Zuleta** grabados en los años 1976 el primero y 1995 el segundo, **Jorge Oñate y Colacho Mendoza** también en 1976 titularon su segunda producción igualmente con una de sus canciones **“Campesino parrandero”**, **Emilio Oviedo y Beto Zabaleta** su segundo disco de Larga Duración como los ya mencionados también le colocaron el título a su segunda de tres producciones de una canción de **Hernando Marín Lacouture “La Ley del embudo” en 1977** convertida en la clandestinidad como himno de algún grupo armado que luchaba al margen de la ley en contra del Establecimiento, Diomedes tampoco estuvo al

margen del tema porque en 1990 en su segunda producción después de su reencuentro con Juancho titularon su disco **“Canta conmigo”** en la cual dejó extendida toda su sensibilidad social y su clamor por la paz y la convivencia ciudadana.

Hernando Marín fue delicado al escribir sobre el amor, el desamor, la bohemia, respetuoso de los derechos de la mujer pero contestatario y mordaz para colocar rima y melodía a su rebeldía ante las injusticias que ponen en evidencia lo más bajo de la condición humana, por eso con **Armando Zabaleta y Romualdo Brito** tuvieron y siguen teniendo el mérito de ser los referentes y voceros de las protestas sociales y de la gente vulnerable de la región y del país que teniendo derecho a tanto no reciben nada de la institucionalidad, quien lo dude solo debe hacer una análisis retrospectivo de su catálogo y se encontraran con canciones como **“La dama guajira”, Los Maestros, La Ley del Embudo, y Castigo de Dios esta última grabada por Emilio Oviedo y Freddy Peralta en el año 1979.**

Este hombre transparente como el agua que se hacía escuchar y se hizo respetar antes de partir con su canción **“Canta conmigo”** hizo saber a la humanidad su anhelo de ver juntas a una mujer blanca con una negra, que a nadie se le discriminara por el color, que el mundo fuera más pequeño para hacer posible estar cerquita del cielo para jugar con el sol, **“juntar el cielo y la tierra llanuras y cordilleras y unir las aguas de Dios”.**

Todavía hay más porque también ocupó un lugar especial en su obra su reflexión sobre la igualdad ante la sociedad y la ley de las mujeres que vivían con sus maridos sin haberse encapitado vestidas de blanco ante el altar para recibir la bendición previa a romper el celibato, el asumió la defensa de la unión libre con su canción **“Pecadora”** injustamente descalificada en el concurso de canciones inéditas en el Festival vallenato en el año 1983 pero que en el mismo año **Silvio Brito y Ciro Meza** la grabaron con mucha fortuna y se convirtió en recurrente en la Radio Nacional..

Así mismo merece recordarse que algunas canciones de su autoría se constituyeron en himnos no oficiales de las fiestas populares como **“Villanueva mía”** que **Silvio y El Pangue** le grabaron en el año 1987 y la incluyeron en **“Fiesta Vallenata”** Volumen 11 y **“Sanjuanerita”** triunfadora en el concurso de canción inédita que fue

grabada por **Jorge Oñate con Juancho Rois** en el LP **“Ruiseñor de mi valle”** en 1981 y posteriormente por El Binomio de Oro todas versiones afortunadas

Su inteligencia le permitió dibujar de los talones a la mollera los usos y costumbres de los campesinos de su tierra en la canción **“Campesino parrandero”** que **Oñate y Colacho** como ya se dijo dieron a conocer en 1976, y a propósito de campesinos patronos y trabajadores puso la tapa a la cajeta con **“La bola de candela”** en la que desplegó toda su inventiva para referirse a un tema misterioso y espinoso que le permitió hacer rescate de la tradición oral del terruño con olor a azufre cantándole a un asunto comentado con sus inventos y fantasías en voz baja en nuestros pueblos.

¡Marín muere solo el día que dejemos de cantar sus canciones!



LUÍS EDUARDO ACOSTA

 [nene_acostam](#)